

Directores de parroquia: Cómo desarrollar una comunidad

A todos los Directores de Educación Religiosa les encantaría tener un grupo de catequistas comprometidos y felices. Muchos de los líderes laicos de una parroquia han comenzado su ministerio como catequistas y muchos reciben sus primeros conocimientos teológicos y espirituales en su calidad de catequistas; como consecuencia de ello, deciden estudiar Teología u otras disciplinas religiosas. Algunos, sin embargo, hacen de la catequesis una carrera y profundizan su fe desde esa función. Pero todos han partido de sus experiencias como parte de una comunidad de fe que se desarrolló en un ambiente catequético. Aunque en su calidad de Director de Educación Religiosa no está en la capacidad de programar el desarrollo de una comunidad de fe, sí hay ciertas cosas que puede hacer para fomentarla:

- Desarrolle una relación personal con los catequistas. Comuníquese con ellos y llámelos por su nombre. Entrevístelos o simplemente converse con los catequistas nuevos para conocerlos mejor.
- Manténgase disponible antes y después de las sesiones en caso de que los catequistas lo necesiten. Haga de esto una prioridad.
- Reafírmelos. Reafírmelos. Reafírmelos.
- Celebre eventos importantes con el grupo de catequistas. Esto no tiene que convertirse en otra reunión; puede ser solamente un tiempo corto de compañerismo antes o después de las sesiones. Es aconsejable que la parroquia ofrezca servicio de cuidado de niños para los catequistas que lo necesiten.

- Organice reuniones regulares con los catequistas durante las que puedan compartir sus experiencias de fe, orar y reflexionar juntos, plantear ideas y recibir información.
- Use siempre un modelo formal de educación con los catequistas que incluya discusión abierta y preguntas.
- Dele a los catequistas con experiencia la función de enseñar a los principiantes y de hacer las presentaciones.
- Ore a menudo con los catequistas.
- Cuando un catequista en particular esté pasando por una situación difícil —y esté de acuerdo— convoque a una reunión de oración de todo el grupo.
- Manténgase en contacto y comunicación directa con todos y cada uno de los catequistas.